

El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7582

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones, 13, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. C.
Números sueltos 15 céntimos.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, recibidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.
Administrador.—D. Emilio Garrido Lo, ex.
REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

JUEVES 17 DE FEBRERO 1887.

VERDI EN EL ESTRENO DE "OTELLO."

Acercas de la actitud del maestro durante la primera representación de su ópera, tenemos curiosos detalles en un periódico extranjero.

La entrada en el escenario había sido prohibida en absoluto.

Verdi, con larga levita negra abotonada hasta el cuello, llegó al teatro á las ocho en punto, acompañado por el editor Ricordi y el autor del libreto Arrigo Boito.

Durante la tempestad que sigue al preudio, Verdi agitaba una de las láminas de zinc que imitan el furor del viento.

Cuando el público llamó á Verdi, después de hacer repetir el primer coro, hizo señas á los artistas de que no quería salir.

Al terminar el primer acto, todos los artistas le rodearon y felicitaron calorosamente.

El segundo acto lo oyó el maestro apoyado contra un bastidor y casi inmóvil. Ricordi le entregó un despacho telegráfico de los reyes de Italia deseándole el mayor éxito, que Verdi leyó y guardó.

Terminado el segundo acto, Verdi abrazó y besó al barítono Maurel, haciendo solo lo primero con Tamagno porque le detuvo el tinte que llevaba en el pelo el gran tenor.

El tercer acto estuvo más agitado, llevó consigo a los coros, y hasta tomó parte en algunos trozos, desde dentro por supuesto; gritó bravos á la Pantaleoni en el Ave-Maria, y varió de sitio algunas veces.

En el cuarto acto no hizo más que entrar y salir en el escenario, aclamado por el público.

En este momento, como en toda la representación, Verdi se mantuvo sereno, como hombre habituado á tales triunfos, y confiando en el éxito.

La ovación que todo el público le tributó á la salida, tuvo para el maestro una nota desagradable, que fué cuando la multitud desenganchó los caballos del coche y tiró de él hasta la fonda sin dar las protestas indignadas de Verdi.

En cambio éste se sintió y mostró muy halagado al ver el vehículo de la fonda transformado en un jardín y resplandeciente de luz.

En las habitaciones del maestro halló este un retrato suyo de cuerpo entero, rodeado de coronas y muy bien hecho. Era un obsequio del dueño del hotel.

Verdi salió al balcón y rogó á la multitud que le aclamaba que se retirase y le dejara descansar, porque se hallaba muy fatigado.

Cuando se desnudaba recibía aún una carta urgente que no quiso leer, no obstante venir de la dirección del teatro.

La carta era un volante lacónico que decía:

«Caro maestro: como pronostiqué á Vd., el ingreso ha pasado de las 60.000 libras. Hay 7.000 más que esa suma.»

Ignórase cuándo podrá efectuarse la segunda representación, por continuar Tamagno indispuerto.

LA EXPEDICIÓN Á MINDANAO.

Los diarios de Manila que ayer recibimos, y que alcanzan á la fecha del 9 de Enero, publican el pormenor del embarque de tropas destinadas á Mindanao.

Según esos diarios, en los primeros días de dicho mes (3 y 4) reinó grande animación en la Escolta y muelles del Pasig; por todas partes se veían oficiales y clases del ejército con caprichosos sombreros de paja, otros muchos de marina, algunos con gorras nuevas muy semejantes á la prusiana, todos, en fin, en traje de marcha, haciendo las últimas provisiones en los establecimientos. Todo era ir y venir de carruajes, apretones de manos, despedidas expresivas.

Se embarcaron en los transportes «San Quintina» y «Manila» los regimientos de Infantería, España, número 1, y «Alta», núm. 7, con una batería de artillería.

El núm. 1, después de oír misa en el templo de Santa Cruz, se dirigió por la Escolta, Rosario y San Fernando al muelle de la Riverita, donde embarcó dicha fuerza y dos compañías del núm. 7, en ocho cascos que, remolcados por el «Alerta», les condujeron á bordo del «San Quintina».

El grueso del núm. 7 y la batería de artillería, embarcaron en Puerta Almacenes, también en cascos remolcados por el «Centino» hasta el transporte «Manila».

Dos bandas de música contribuían á la general alegría que se observaba en todos los soldados y pueblo que presenciaba la despedida.

Después se embarcaron las fuerzas de caballería, que se despidieron de la población murada al alegre són de los clarines en el muelle del Rey, á bordo del «Visayas», fletado al efecto.

Los caballos entraron hasta la cubierta con la mayor facilidad por una gran plancha encallejonada con lonas para evitar los «cañambros», y desde cubierta fueron bajados á la bodega, donde han de hacer el viaje, por medio de breg.

En todas estas operaciones ha pro-

sidido el mayor orden, efectuándose bajo la inspección del Excmo. Sr. Segundo Cabo, y con asistencia del Brigadier de Estado Mayor.

El «Cebú», con pertrechos de guerra, salió también como el «San Quintina» y el «Manila»; el «Visayas» salió después.

La prensa de Manila pide al cielo que guie á nuestras tropas en la empresa que van á acometer, y que nuestro derecho resplandezca, sostenido por la nunca desmentida abnegación y valentía de nuestros soldados.

EL VIAJE

DE LA ESCUADRA DE INSTRUCCION.

Spezzia 12.

El arsenal de esta población es notable, porque sorprende como en veinte años que hace empezó á construirse, se ha hecho tanto. Los talleres están bien surtidos de maquinaria, aunque no con la abundancia de los nuestros de Ferrol y Cartagena, especialmente, sin embargo, las piezas grandes de fundición de barcos no se hacen aquí por no haber elementos para ello. Tiene además este arsenal de notables dos arsenales, una machina móvil de 160 toneladas, cuatro diques de 100 y 120 metros, y en proyecto dos notabilísimos de 230 susceptibles de dividirse en dos por un barco buerta. En los talleres de artillería se funden cañones de pequeño calibre; pero nos dicen que no tardarán en fundirlos de 100 de 122 toneladas, de los cuales hemos visto en el arsenal cuatro de los primeros y tres de los segundos para la defensa de costas. Trabajan activamente unos 5.000 operarios, y se observa en todo el arsenal un orden en la distribución de los trabajos, y una administración tal, que á estos elementos se debe, sin duda, el que hayan salido de él buques como el *Duilio* y se estén terminando en la actualidad el *Lepanto* y el *Andrea Doria*, barcos que representan la última etapa de la arquitectura naval, con todos los adelantos modernos y protegidos por una coraza de 55 y 75 centímetros de espesor.

La estancia de la escuadra en Spezzia será altamente provechosa para nuestra marina, porque los oficiales han visitado repetidas veces y estudiado con detenimiento el arsenal y el régimen de los barcos acuartelados de artilleros y de torpedos, asistiendo á experiencias de tiro hechas por los italianos con una pieza de 100 toneladas que tienen emplazada en la costa.

Hoy sale para Lorne el almirante Maymó, acompañado de algunos oficiales y guardias marinas, con objeto de visitar el arsenal particular y la

escuela naval, establecido en aquella población.

La marina italiana, numerosa como es natural en este departamento, y el Municipio, han obsequiado espléndidamente á los marinos españoles. El programa que en mi anterior anticipaba se ha cumplido con exceso.

Los bailes en el Círculo de la Marina, en el Municipio y en la Comandancia general del Departamento, han estado multitudinarios, predominando el sexo feo, porque en una población como Spezzia, que se está formando, que hoy tiene escasamente 30.000 almas, y donde todo es marina, era natural que hubiera escasez de pollas y abundancia de marinos. Esto no fué obstáculo para que los españoles estuvieran muy obsequiados, para que se bailara hasta las primeras horas de la mañana y hubiera en todas las reuniones espléndido buffet.

Dos funciones de gala en el Politeama Duce di Génova, han tenido lugar en honor de los españoles; ambas brillantes; en la primera se cantó *Traviata*, un duetto de *Ruy Blas* y una canción española titulada *La Gaditana*, por la contralto de la compañía, compatriota nuestra, acompañada al piano por el director de la música de la escuadra española. En la segunda se cantó la opereta *Don Bucefalo*.

Ha habido, como era natural, las visitas y saludos de ordenanza y las mutuas de los oficiales de los barcos de ambas naciones, reinando la mayor animación, á la que no poco contribuyó nuestro vino de Jerez, que arrancaba brindis entusiastas por ambas naciones.

El frío es tan intenso que ayer la temperatura máxima á bordo, fué de +7º y la mínima de -5º temperatura que ha retraído á muchos para verificar excursiones á Milán, Pisa y Florencia como tenían proyectado. Veremos si en Nápoles, para donde salimos el lunes 14, hace más caldo como dicen los italianos.—R. A.

(Del «Liberal».)

Á LA MEMORIA DE PRIM.

Con motivo de la próxima creación de una estatua que represente al inolvidable marqués de los Castillejos, en los jardines del Parque de Barcelona, el *Círculo liberal monárquico* y la redacción de *El Barcelonés* de aquella capital, han acordado celebrar un certamen artístico-literario en cuyo programa figuran las siguientes premias:

Uno del Ayuntamiento de Barcelona, objeto de arte á la mejor oda, dedicada al general Prim, con motivo de su heroica y patriótica retirada de Melico.